

"El sector minero contribuye a la mitigación ambiental en Bolivia", *La Jornada Ecológica. Suplemento mensual de La Jornada*, Distrito Federal, México, 08 de abril de 2013.

Consultado en:

<http://www.jornada.unam.mx/2013/04/08/eco-h.html>

Fecha de consulta: 14/11/2016.

Tanto los mineros asalariados como los cooperativistas contribuyen en la mitigación ambiental en los diferentes centros mineros. Ambos sectores delimitan estrategias para evitar la contaminación que se genera a causa de esta actividad. Además apuestan por una minería responsable.



Mina boliviana

El secretario de Vivienda de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), Teodoro Astete, indicó que para este sector es muy importante el tema medioambiental. Por ello

sostuvieron reuniones con el Ministerio de Medio Ambiente para encarar de forma conjunta acciones en beneficio al ecosistema.

Un ejemplo de lo anterior es el proyecto de remediación ambiental del río de Huanuni para paliar la contaminación que existe en él. Además de limpiar el río, el proyecto minero generará ganancias, pues se trabajará con técnicas avanzadas para extraer los minerales que se encuentren en el agua.

El presidente del Consejo de Administración de la Federación Departamental de Cooperativas Mineras (Fedcomin), Agustín Choque, manifestó que para que existan más proyectos de mitigación ambiental, se plantea que el 50 por ciento de las regalías mineras

que reciben los gobiernos departamentales y municipales se inviertan en proyectos de remediación ambiental.

Mencionó que es evidente que donde existen operaciones mineras se tiene contaminación de las aguas o pastizales, por eso es importante tener una minería responsable con el medio ambiente, encarando proyectos de remediación.

Estados Unidos, el mayor comprador

El 36 por ciento de las exportaciones mineras de Bolivia fueron a Estados Unidos. El año pasado sumaron mil 381 millones de dólares, por encima de las ventas a Asia (mil 090 millones), mientras que a Europa fueron por 746 millones de dólares.

Las exportaciones mineras a Estados Unidos han ido en aumento constante. El segundo país que más minerales bolivianos compró fue Japón (433 millones de dólares), le sigue Corea del Sur con 356 millones, Bélgica con 328 millones y China con 296.

La plata fue el mineral que mayor valor de exportación generó: mil 196 millones de dólares y los cinco continentes adquirieron este metal precioso.

En segundo lugar está el oro (mil millones de dólares), comprado por Estados Unidos. Luego vienen el zinc, el estaño y el plomo.

Pero en Bolivia la explotación minera también causa problemas. En septiembre pasado murió en La Paz un minero y otros diez resultaron heridos durante el ataque a la sede de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) por parte de mineros cooperativistas. Los inconformes atribuyeron esa muerte a “la intransigencia y los intereses de dos sectores, a la tozudez y las posturas extremistas de los dirigentes de los cooperativistas y de los asalariados”. Las autoridades bolivianas se deslindaron de los hechos citados. “El gobierno no es responsable de nada, el enfrentamiento ha sido entre los propios hermanos”, dijeron. Pero los dirigentes de la FSTMB responsabilizaron de lo ocurrido a la inoperancia de las autoridades.

El conflicto se origina en la disputa por los yacimientos de estaño de la mina Colquiri, que hasta su nacionalización parcial en junio del 2012 eran explotados por la filial de la suiza Glencore Sinchi Wayra, reclamados para sí por unos y otros. En junio pasado, el gobierno de Evo Morales había nacionalizado la parte del yacimiento de Colquiri que estaba en manos de la suiza Glencore. Pero a partir de entonces comenzó la disputa por ver quién debía explotar el recurso: si la estatal Corporación Minera de Bolivia (Comibol), a la que defienden sus empleados, o los cooperativas mineras, que cuentan con el respaldo de Morales.

Los trabajadores sindicalizados dependientes ahora de la Corporación Minera de Bolivia demandan la reversión total de esos yacimientos al dominio del Estado, en especial la veta Rosario, considerada una de las más ricas en el sector.

Las cooperativas mineras respaldan al gobierno de Morales y han recibido, por ello, designaciones importantes en la administración pública además de prestaciones sociales. Han logrado la autorización para trabajar parte de esa veta. Pero según denuncias de los asalariados, los cooperativistas han sobrepasado los límites de sus áreas asignadas.